

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SALE CADA SEMANA

SUSCRIPCION
TRIMESTRE \$ 1,00
SEMIESTRE 2,00
AÑO 4,00
Pago adelantado

Número suelto: 10 Cts.

DIRECCION:
A. Valenzuela
Calle Mexico 1602 — BUENOS AIRES

POR LA LIBERTAD DEL PENSAMIENTO

"LA PROTESTA HUMANA" y "L'AVVENIRE" custodiados por el pueblo

Una sección fija tendríamos que establecer en estas columnas para relatar los atropellos que contra nosotros lleva a intentos llevar a cabo semanalmente, sin interrupción, la policía bonasense; atropellos que los esbirros no han podido fundar hasta hoy en motivo real aparente, lo cual significa para nosotros un completo triunfo.

En presencia de estos hechos, que son del dominio público, es imposible negar que la policía de Buenos Aires sobrepasa en mucho, como institución arbitraria, a todas las policías del mundo juntas, reunidas en un solo ha toda la perversidad y encanallamiento de éstas.

Si estos fieles cancheros de una sociedad putrefacta espersan a que nuestros periódicos saliesen de las rotativas y al notar en sus columnas alguna frase o concepto que lastimara u ofendiese sus ediciones y hasta el guillotino de los redactores, semejante proceder sería un disparate, una iniquidad contra la que reaccionáramos, una tiranía estúpida de que nos defenderíamos y contra la cual protestáramos de antemano, pero al menos los sabemos podrir, a fuerza de estrujar los códigos, encontrar alguna disculpa, si disculpa puede haber para el acto que tenga por objeto cercenar al hombre el derecho de emitir su pensamiento.

Más, ni aún así proceden los inquisidores de esta tierra: su perversidad es más refinada, su espíritu torquemadeco está en más avanzado grado de descomposición. Con ocho días de anticipación se decreta el secuestro de nuestros periódicos, es decir, el secuestro de nuestras intenciones pues no sabiendo ni aún nosotros lo que vamos a escribir, menos pueden saberlo los esbirros. Modo tan estúpido de «velar por el orden» les valdrá, el mejor día, una burla como nunca la recibió zahori habido: en vez de la tirada de prosa *vauchelina* con que sueñan, van a encontrarse con la reproducción íntegra del catecismo del padre Astete, o con algo más *infantino* todavía.

Confesemos, aunque sea con rubor, que en país democrático vivimos. En tierra berberisca estamos y aún creemos que en punto a libertades individuales la Argentina está muy por bajo del imperio marroquí.

Como tenemos el convencimiento absoluto de que la policía goza de completa impunidad, de que no hay en la magistratura otra cosa que bárbaros disfrazados, de que la prensa independiente existe solamente como una aplicación de las gentes honradas, creímos conveniente distribuir entre los trabajadores en general una circular por la que les invitáramos a constituirse en testigos y jueces de los procedimientos policiales. Nos rodeamos de los medios para obrar de este modo. Después del ataque a mano armada de que se nos hizo blanco el 5 de los corrientes, y del cual salimos triunfantes, tuvimos conocimiento de que la policía de investigaciones nos reservaba otra acometida para la semana siguiente. Nos con-

veníamos de que, efectivamente, este era el propósito al ver apostados, dos o tres días antes del fijado para extraer el periódico, seis ganapanes con traza de polizones, en las inmediaciones del establecimiento donde se imprimen LA PROTESTA HUMANA y L'Avvenire.

No obstante haber circulado con profusión la invitación a que nos refireramos la reproducción para mayor ilustración de la prensa y trabajadores del extranjero. Decía así:

A los compañeros y lectores de 'La Protesta Humana' y 'L'Avvenire'

Conocidos son de todos vosotros y del público en general los repetidos secuestros de que se nos viene haciendo víctimas, los atropellos, las prisiones, las mil barbaridades que contra esta hoja y los que las redactan e imprimen lleva a cabo la policía de investigaciones.

En un solo mes se han librado contra nosotros tres órdenes de secuestro, sin cuando una sola haya dado resultado en pequeña parte. Anteriormente ya fuéramos objeto de otra arbitrariedad igual.

Este proceder inquisitorial no tiene explicación ni aún juzgando nuestros escritos desde el punto de vista autoritario.

Como aquí la justicia es un mito y la ley una farsa, no tenemos el propósito de escudarnos en ella ni en otra cosa para reafirmar la libertad de pensamiento que del modo más torpe se nos quiere cercenar. Estamos resueltos a mantenernos en la brecha, pese a quien pese, a divulgar nuestros ideales, que por su grandesa no están al alcance de los sofistas.

El día 5 de los corrientes fuimos atacados a mano armada por la policía, de la cual, dieciocho de paso, supimos defensores. Como queremos dejar constancia del íntimo proceder policial avajamos al público que el Domingo 14 del corriente, a las 2 de la tarde, efectuáramos el traslado de LA PROTESTA HUMANA y L'AVVENIRE, desde la imprenta calle Paso entre Chile e Independencia, a la Administración de Periódicos, Calle Maipo 202, cuyo acto quedan invitados los compañeros que deseen presentarse.

Ignoramos hasta dónde pueden llevar sus intenciones las huestes policiales; pero como las creemos capaces de todo, damos este manifiesto; tanto para garantizarnos contra cualquier atropello nuevo como para que el público se convenza, en este caso, de cómo se conducen los famosos defensores del orden.

Las redacciones de
LA PROTESTA HUMANA y L'AVVENIRE.

A pesar de verificarse en ese día muchas asambleas y de estar el elemento trabajador muy atareado por motivo de las huelgas en transición, un público numeroso, compuesto en su mayoría de obreros, acudió al acto dispuesto, según se veía en los semblantes, a no sentir la repetición de las barbaridades policiales. LA PROTESTA HUMANA y L'Avvenire, así como los redactores y amigos que conducían los periódicos en coche descubiertos, fueron escoltados por el pueblo, desde la imprenta hasta la redacción. Durante el trayecto, que tuvo que ser lento, tal era la demostración de gente, se distribuyeron muchos ejemplares de los periódicos citados entre el público que desde las puertas y balcones presenciaba con júbilo aquella improvisada manifestación.

En resumen: el Domingo 14 del corriente fué un triunfo más para nuestros ideales y fué, ante todo, un día de espléndida propaganda.

En presencia de estos hechos sin precedentes, juzguen amigos y adversarios y digan si el proceder de las autoridades policiales no constituye un bochorno para la civilización. Digan los sinceros si es posible que hoy en la misma, Perugia siempre de una persecución y tal complicidad por parte de la fuerza.

Respecto a este punto una excepción debemos hacer. El País ha condenado enérgicamente el secuestro que se intentó el día 5.

Después de la manifestación del día 14 la policía se desahogó deteniendo a los tipógrafos de L'Avvenire, y con este motivo volvió a la carga El País, publicando en su número del 16, bajo el doble rubro El cable en acción y Prisiones injustificadas—las siguientes líneas:

«La policía no se cansa de originar en autoridad dictatorial cuando por algún resguiso de la ley puede meter el machete en sus esbirros.

A diario y por veces completas se nos denuncian cosas que no siempre publicamos en la espera de la morigeración policial. Pero cuando los excesos llegan a traspasar el límite de lo disculpable, no caben consideraciones.

Basándonos probablemente en que el anarquismo es un núcleo de opinión extremado en sus ideas, la institución de que nos ocupamos ha reducido a prisión a los tipógrafos de L'Avvenire y La Protesta Humana, como cómplices del delito.

¿Qué delito?

A la policía no le importa calificarlo, y juzgándolo *de mala propia* y sentenciándolo de idéntica manera, reduce a prisión a los pobres caudillos, con un desagrado que haría honor al gobierno más autoritario.

El señor Juan Creaghe, director de las publicaciones citadas más arriba, nos ha manifestado lo que llevamos dicho, agregando que todos cuántos profesan ideas libres son víctimas de las persecuciones de la autoridad.

Bonito ejemplo en este encareado país democrático!

Los demás obreros, mutismo absoluto.

Pues bien el solo hecho de que los obreros hayan tenido que custodiar un periódico de su vocación que sin desplazarse ni secretarismo defiende y propaga las más elevadas conquistas del pensamiento moderno, anuló por completo todos los improperios que se dirijieron contra el verdadero Bazarini y toda la propaganda que en favor de la Argentina han venido haciendo inútilmente los mensajeros que el gobierno envía a Europa.

Estos son hechos patentes, que no se pueden negar porque están a la vista de todo el mundo. Y cuenta que ellos constituyen una parte infinitesimal de las cosas asombrosas que aquí suceden. Si las víctimas diárricas hablaran, que libro el gobierno se vería en Europa.

Podría hacerse, si fuera posible reunir en un volumen todos los atropellos de que es víctima el obrero, todas las injusticias que con él cometen las autoridades, todos los atentados al pensamiento, a la propiedad y a la persona de los indivi-

duos, que historia más negra resultaría, qué horror enorme caería sobre la civilización sud-americana!

Hasta ahora habíamos tenido la ingenuidad de creer que las autoridades policiales superiores vivían ajenas a estas intolerables extralimitaciones de sus subordinados. Nos figurábamos que todo era deber a órdenes de algún esbirro de menor categoría que por causas «meritos» y ascensos extremaba su celo hasta comprometer la reputación de la Argentina, poniéndola a más bajo nivel que la Cautera! Pero la frecuencia con que se atropella a los obreros y a sus publicaciones malgrado las repetidas críticas a la institución policial, nos induce a creer que el Jefe de Policía no es ajeno a estos atentados y que tal vez se levanten a cabo bajo su mandato directo. Unletrado, santo dios! (Uno que dicen tiene título de doctor en Derecho! No sabemos si reinos o espantarnos, tan disparatadas y cínicas se ofrecen las legiones del Dr. Beazley.

¿Que este caballero no tiene conocimiento de las barbaridades que cometen a diario sus subordinados? Entonces significa que hace abandono de su puesto para dedicarse a vacacionar en el extranjero, en las salas de esgrima y boxeo, aguijando la pelleja por los espadachines profesionales, como hace poco le sucedió con el famoso batistón Phil!

¿Qué es el quien ordena todo eso o que por lo menos lo consiente? Entonces es un inepto a quien debe exigírsele que se retire del puesto. Al mismo tiempo es obra de caridad mandarle a reparar las laceraciones de jurisprudencia que los regidores y paradas de los salones le hicieron olvidar, si es que alguna vez tuvo nociones de derecho. Compromete la vida y la libertad de los ciudadanos, emborriona la civilización. A hombres que no saben guardar los más elementales respetos jamás debe conferírseles autoridad, y a los que saben guardarlos, tampoco, porque el ejercicio de la autoridad corrompe a los más puros.

Quiénguena que sea el autoritarismo de estos y de otros hechos vanidosos, lo hecho es que a sufrienda se está provocando a los obreros. No es necesario perjurarse para comprender que estas provocaciones tienen por objeto producir algo que sea sonado. La policía no busca otra cosa que comprometer a los obreros, y para legarlo así a toda suerte de iniquidades y delitos vergañosos y procura a todo trance que se ofendan los sean repelidos en alguna forma efectiva para de este modo tener el pretexto de engendrar otra infamia como la que hace años tuvo su punto de partida en la calle Cambo Nuevo, de Barcelona.

¿No es esto lo que se busca, señores, y procura a todo trance que se ofendan? Nuestros cumplidos con el deber de advertir al pueblo, para prevenir futuras consecuencias de estas anomalías, damos la voz de alerta, y que lo que empezó como grotesca comedia anárquica

